

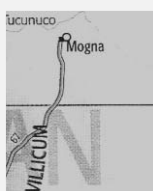
PEDAGOGÍA x POLÍTICA

**PISTAS Y HORIZONTES PARA
LA FORMACIÓN POLÍTICA**

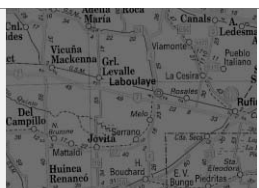
**Néstor Borri
Fernando Larrambebere**

mapas






centro
mapas
 pedagogía / política





Qué es **mapas**

Es un Centro de formación política, que pone especial énfasis en las propuestas pedagógicas y en la metodología de construcción de conocimientos y capacidades

Recoge la experiencia de propuestas implementadas por su equipo en estos años: escuelas de formación de dirigentes, escuelas de ciudadanía, intervención en procesos de formación asociados a la dinámica de las políticas públicas

A lo largo de estos años, desde estas iniciativas, desarrollo acciones en todo el país.



Destinatarios

Miembros de organizaciones sociales
Educadores
Agentes estatales
Sindicatos
Responsables de políticas públicas
Encargados de áreas relacionadas con las organizaciones sociales, relaciones con la comunidad
Equipos de Gobierno y gestión de municipios, programas
Dirigentes de partidos políticos
Responsables de formación de instituciones intermedias, organizaciones y movimientos



Propuesta general

- apuesta y promueve, con metodologías y enfoques pedagógicos apropiados, a la formación y la construcción colectiva de conocimientos, capacidades, y compromiso crítico y creativo
- haciendo un esfuerzo por recoger la larga y ancha experiencia de acción transformadora, y movilización, pero también de organización y formación, con los heterogéneos modos de hacer política desde lo popular, en nuestro país y en toda América Latina
- pretende acompañar la intensidad del momento histórico (y político que vive nuestro país. Consideramos esta etapa una oportunidad de ampliación de la democracia y de creación desde los sectores democráticos y populares de fundamentos, iniciativas y propuestas que sostengan la construcción de sujetos políticos
- Apunta a la necesidad no sólo de “incorporar contenidos”, sino sobre todo a la necesidad de plasmar en términos pedagógicos y formativos, otros modos de interrogación de lo social y de la historia.
- Rescata metodologías participativas y maneras diversas de construir conocimientos, interrogantes y acciones: desde la educación popular de Paulo Freire al pensamiento de FORJA, y muchas otras tradiciones de elaboración intelectual de la capacidad política en democracia
- Quiere, en la formación, promover que se posible hablar e interrogar políticamente: esta es una tarea mucho más exigente y desafiante QUE la de hablar “de” o “sobre” política



Servicios / acciones



Curso anual de formación política



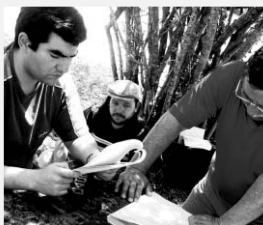
Diseño de trayectos formativos



Formación de formadores



Sistematización y capitalización de procesos de formación



Asistencia técnico-pedagógica, desarrollo de contenidos y diseño de procesos para la formación en el marco de políticas públicas



Asesoramiento, diseño y asistencia técnica para el diseño de proyectos participativos y de articulación.



Comunicación educativa aplicada a la formación política



Instalación de capacidades de formación en instituciones y programas



Materiales de formación



Definiciones



QUE LAS PROPUESTAS DE FORMACION SEAN

Contundentes y a la altura de las circunstancias
Consistentes y coherentes con las necesidades y las posibilidades de aprendizaje de los sujetos
Significativas para la sociedad, para la democracia y para los sectores populares como proyecto en construcción
Habilitantes de nuevos actores y prácticas, con horizonte transformador y viabilidad en el presente.

Viales como propuesta formativa, accesible a sus destinatarios, inclusiva de heterogeneidad de sujetos y saberes

Rigurosas y participativas: articulando conocimientos heterogéneos de cara a la articulación de propuestas consistentes y responsables

Rescatando la diversidad de tradiciones políticas populares y democráticas, y sumando los diferentes modos de formación, capacitación, creación de dirigencias que se dan en nuestra historia y en nuestro presente

Con una mirada construida desde todo el país y con perspectiva latinoamericana.

Concibe la política
Como un modo de IMAGINAR
PENSAR SOÑAR

Apunta en la formación a crear la capacidad de conceptualizar, de filosofar, de crear categorías y establecer una mirada y una acción crítica

POLITICA COMO CREACION
(Un modo de pensar soñar)

Como ejercicio de INTERROGACION
En los conflictos y disputas de la sociedad

Asumiendo una comprensión habilitante y entusiasta de la historia, de su posibilidad, de la posibilidad misma de hacer historia

POLITICA COMO CONFLICTO
(Historia aquí y ahora)

Como posibilidad y responsabilidad de INTERVENIR

Implementando proyectos, conduciendo procesos, generando articulaciones, activando organizaciones

POLITICA COMO CONSTRUCCION
(Un modo de hacer decidir actuar colectivamente)



Módulos temáticos

Ciudadanía: de las normas a la creación de actores políticos

Realidad argentina: interrogación, visualización de dinámicas y conflictos.
Metodologías y técnicas de análisis de escenarios sociales y políticos
Mapa de actores

Análisis, diseño e intervención en Conflictos Arena, Agenda, Actores, Articulación
Acercamientos a la política y lo colectivo. Lo público, lo colectivo y lo popular.
Lo nacional, lo democrático.

Distribución de la riqueza, democratización, derechos
Estado y sociedad: mapas habilitantes a la hora de entender el rol de los actores

La articulación: nombre de a tarea política
Construir poder, poder construir

Ciudadanía
Escuela de ciudadanía: una propuesta de formación en lo local, para organizaciones y municipios

Planificación estratégica como proceso de articulación
Mapas de actores
Evaluación

Políticas públicas
Política pública como oportunidad de formación
Política pública como escenario de constitución de actores
Política pública como instancia de politización
Política pública como dinámica distributiva y democratizadora
Políticas públicas: de la incidencia a la implicación

Procesos y Estrategias de politización: intervención pedagogía, acción organizativa, formación.
Estrategias DE FORMACION política – formación de formadores – diseño de trayectos formativos
Más allá de la Educación popular
Entre Paulo Freire y Forja: modos y pedagogías de la formación política
Pedagogía para la política, política para la pedagogía
Metodologías y diseño de procesos de formación política

Economía política

Historia Argentina

Organización y acción colectiva: diseño de organizaciones, conducción organizacional, dinámica organizacional, organización y procesos organizativos. Conducción, liderazgo, dirigencia, animación.

Análisis de actores
Articulación política
Acción colectiva organización
Análisis histórico, análisis económico, análisis político



Curso anual de formación política

Qué es el Curso de Formación Política 2010

Recrear los sentidos de las prácticas políticas instalando capacidades nuevas de reflexión y acción es un desafío central para asumir los muchos desafíos que la historia Argentina nos presenta.

El Curso mapas 2010 es una propuesta de formación política que se realiza a nivel nacional, con un dispositivo semipresencial de 3 encuentros intensivos. Intenta dar una respuesta creativa y al mismo tiempo consistente a la necesidad de promover nuevos actores y prácticas en el campo democrático y popular de Argentina.

La propuesta recoge las experiencias de formación llevadas adelante durante 10 años en el marco de diversos proyectos y programas de formación de dirigentes, formación para la ciudadanía y reflexión política, gestión de proyectos y procesos organizativos y de articulación. Considera a la formación política como una apuesta democrática, ciudadana, colectiva y con perspectiva popular, que debe ser rigurosa y arriesgar pensamiento y acción.

El trayecto formación que se ofrece busca constituir espacios que puedan ser puestos en valor para activar posibilidades articulación y creación de sujetos y colectivos. Apuesta a la sistematicidad y a una pedagogía orientada al desarrollo de criterios y capacidades eficaces a la altura de los desafíos democráticos.

En el curso participan personas de todo el país, con intereses relacionados a las políticas públicas, las dinámicas de articulación social, la democracia representativa y participativa, la organización y participación popular y otras expresiones de la acción política comprometida con ideas de democratización y justicia social.

Informes: contacto@mapas.org.ar



Hablar “de política” no siempre es hablar políticamente

Es mucho más fácil hablar de política que hablar políticamente. Siempre ha sido así, y el momento que vivimos en Argentina pone de manifiesto con más fuerza esta diferencia.

Al mismo tiempo hablar “en” política, justamente, implica **mucho más que hablar** y una cualidad particular de la palabra.

Supone una **posibilidad** –y una **exigencia**– no sólo de **actuar y de implicarse**, sino, sobre todo –y esto es lo más difícil– de **interrogarse**, replantearse la propia intervención, el modo de responsabilizarse por el mundo y la historia propia y colectiva. Cosa que vale para los individuos y para los agrupamientos e instituciones.

Por eso, **cuando hablamos de formación política nos referimos al ejercicio de generar conocimiento y sentido respecto de la dimensión política de las prácticas de los actores y del tramado de prácticas que es la realidad. Pronunciar unas palabras que permitan reconocer la trama de condiciones y decisiones que construye el mundo.**

Es algo muy diferente a pensar “sobre” política –aunque evidentemente hay que pensar “sobre”–. Es **darle forma al sentido político de los conflictos que nos atraviesan y nos desafían**. A cada cual y al conjunto.

Diferenciamos la propuesta respecto a los proyectos llamados de formación política que la toman como si fuera una sub-área más, un tema que se agregaría a lo social, lo cultural, lo económico y lo político. **La política no algo “más”, no es un subsector más de la realidad de la: es lo que define lo demás y lo que decide la realidad.**

Este definir, decidir, sucede cuando la política se imagina, cuando se instrumenta y organiza y cuando se interviene. **Formar (se) políticamente es dilucidar, cuestionar y transformar lo que de conflicto y decisión tiene lo que llamamos realidad, incluyendo nuestra propia identidad y posición.**

Más que capacitación

La formación política no es una “mera” capacitación: **no se trata de insertar unos contenidos, tampoco de una ilustración sobre temas, ni siquiera de la incorporación de unas habilidades específicas.** No porque la política no comprenda un conjunto de contenidos y sus desarrollos o no haya que incorporar competencias específicas –más claramente deberíamos decir “crearlas”– a partir de una reflexión sobre las experiencias de otros y los legados que nos llegan. Sino, sobre todo, porque asumir la política supone una cuestión pedagógica, filosófica en última instancia, que tiene que ver con cómo se crea colectivamente historia –la historia– a partir de una herencia y cómo se genera el sentido político para la vida, para la práctica y para las realidades colectivas. **Generación de sentido que siempre es una interrogación, una toma de riesgo y una confrontación conflictiva y creativa con lo que viene “dado”.**

La política se aprende en la medida en que se vivencia, se comprende, se desea y se interactúa en el proceso que la crea, y en la medida en que es posible “pagar el costo” de sostener las propias certidumbres en el seno de los conflictos, reconociendo cómo estamos atravesados por el poder. Y también, y sobre todo, en esas condiciones, cómo lo podemos ejercer.

Ejercicio colectivo

Enfocamos el tema de la formación política, como el ejercicio colectivo de darle forma a una mirada de responsabilidad, conflicto y creación para la acción colectiva.

Por eso la política supone un tipo muy particular de “**transmisión**”: supone asumir y cuestionar lo transmitido, tomarlo en las propias manos, pronunciarse, pronunciarlo y, con decisión propia, actualizarlo.

Esto también implica que sólo muy parcialmente hay “**entrenamiento**” y que no se trata de **meras técnicas** o de “**sólo gestión**”.

Intereses e historia

Por otro lado, la formación política no se limita a un acercamiento a versiones de la historia que resulten acordes a nuestros intereses: **supone cuestionar nuestros intereses reexplicándolos**, no dándolos por supuestos, y en ese mismo movimiento, **hacer la historia, hacerles su historia**, reconocerse en unos y otra.

Todo esto en la misma medida que se reconoce que **intereses e historia constituyen ambos una tarea –reflexiva y vital, práctica y riesgosa–**. Atravesados, uno y otra, por relaciones de fuerza y por decisiones de actores que nos interrogan, nos interpelan y nos implican. Delimitan un campo de fuerzas donde hay que **pronunciarse, encontrarse con otros y tomar decisiones**,

Así, formación política supone un conocimiento que esta de cara a, cuerpo a cuerpo, con una responsabilidad ética e histórica, mucho más que una adscripción a convicciones, relatos, y certezas.

La formación política “de regreso”

Actualmente, con mucha alegría y entusiasmo percibimos que se vuelve a hablar, en diferentes espacios sociales e institucionales, de **la necesidad** de la formación política, y que aparecen, **de manera diversa, también dispersa**, múltiples y valiosas iniciativas.

Estos diferentes **estilos, modos y matrices** desde los que se proponen actualmente espacios de formación en lo político los tomamos como **puntos de partida**, como aportes, como interlocutores, y también como destinatarios de una tensión: marcan también un horizonte a desafiar, a interrogar, a mejorar. Estar a la altura de las circunstancias políticas, y de las

necesidades prácticas, teóricas, y organizativas de la formación de actores. Supone para nosotros, muy especialmente, **atender a la dimensión pedagógica no solo de la formación, sino de manera particular, específica, contundente, de la política misma. Hay pedagogía en el corazón de la dinámica política y hay conflicto pedagógico en el seno de las tensiones y practicas políticas. Dilucidarlo, asumirlo intervenir en ese aspecto no es agregarle pedagogía (formación) a la política, sino enfrentar y asumir una dinámica central de la tarea política.**

Sumar y abrir

La formación suma actores a la política, al tiempo que trabaja para preservar y potenciar el propio talante de interrogación, de riesgo y de trascendencia y tensión con cualquier “disciplina “y con cualquier doctrina o técnica que se proponga cerrar los horizontes de la reflexión y de la acción. Mantener las decisiones sobre un campo abierto de posibilidades, atisbar siempre la provisoriedad de lo dado y disponerse de nuevo a “hacer verdad colectiva” con preguntas: esa es nuestra mirada sobre la pedagogía-política.

Después de un largo tiempo de saturación de **tecnicismos** y **despolitización**, de visiones *oenegestas* de los social, de caridad, gerenciamiento y voluntarismo, vemos con alegría el regreso de los enfoques históricos, ideológicos, posicionados, asumidos en el seno de las luchas.

Pero también vemos la necesidad de tomar una distancia y marcar una diferencia con los esquemas que muchas llevan a **repetir consignas**, y a quedarse en ellas, o que se encuadran en formulaciones ideológicas más o menos estandarizadas que proveen una seguridad a prueba de tiempo y de novedad. O que trae al discurso cierto folklore que, si bien parece “más politizado”, no le hinca el diente al punto donde justamente ingresar a un pensamiento político supone mirar lo ideológico

– y todo lo dado en el discurso- como algo a ser recreado en la práctica. Ahí mismo donde la práctica es tiempo y creación. Donde el mundo, la vida y la historia son “practicados” en términos de creación. En síntesis: **interrogados y decididos en el encuentro y el conflicto.**

Así, vemos la necesidad salir de ciertas **imágenes congeladas de lo que sería la formación política** en varias de sus versiones habituales.

Riesgos y fronteras

Desde ya, apartarnos de su versión más “civista”, es decir, esos planteos donde se proclama que formarse políticamente es conocer la Constitución, los derechos y las leyes. Pero también, y esto nos resulta mucho mas exigente, **profundizar y estar atentos a los riesgos en el otro extremo,** de tónica mas “nacional y popular”, que supone una asunción de esa tradición, con una versión de la historia, con temáticas valiosas y fundamentales desde la perspectiva democrática y popular, pero que, en muchos casos, **pierden o desperdician algo de su valor porque la manera en que se las asume deriva en “certezas cerradas” y se enemistan con la interrogación.**

Dicho de otro modo: derivan en repetición. No porque las certezas no sirvan –las referencias hacen falta, y no somos posmodernos del todo vale o nada queda– sino porque cuando son cerradas dejan de ser articuladoras de conocimiento y, más aún, de un conocimiento político efectivo. Lo mismo vale para las versiones de la historia, el imaginario sobre los frentes de disputa, los actores, los estilos, las prácticas.

De manera mas central, nos apartamos de una concepción de la (formación) política entendida como una disciplina aparte de las demás o una subárea de la realidad, del conocimiento o de la acción social. Por el contrario, entendemos la política aquello que atraviesa todas las disciplinas, las trasciende –mas bien las desborda- y hace ingresar en ellas un saber que es no disciplinado. Las interroga e interpela también de cara a

contradicciones y tareas históricas concretas. Lejos de ser una subárea más de la realidad, es la que define las demás y lo demás. No es otro campo a conocer, sino un modo de conocer e interrogar todos los campos, de indagar para decidir, de manera colectiva, y también desafiando el lazo que pretende pre-definir lo colectivo.

Asombro y encuentros inesperados

Otro rasgo distintivo de qué nos proponemos tiene que ver con **una apuesta: la de cambiar, sorprendernos y apostar con otro tipo de interacciones y diálogos políticos y formativos. Y esto atravesando todos los componentes de estas interacciones: quienes participan y dialogan, los temas sobre los que versan las conversaciones, el modo de preguntarse por ellos, las palabras con que nombrarlos, los lugares en los que hacerlos, los espacios-tiempos abordados en la conversación y también los espacios-tiempos en los que se conversa. Todo esto de cara a que las consecuencias de esas interacciones, de los vínculos en que ellas se sostienen y a los que dan lugar, también puedan transformarse.**

Es por esto que intentamos que la formación política no sea solamente que “los convencidos” hablen de lo que tienen como seguro, ni que se encuentren siempre los mismos que piensan parecido para reforzar el modo en que llegan una y otra vez a las mismas conclusiones y, en última instancia, a los mismos resultados, “sino que” ... Ese “sino que” es el desplazamiento básico, de conocimiento y perspectiva, desde el que entendemos la formación política en su vertiente pedagógica y en su misma politicidad.

Escala

Plantearnos otras interacciones también pretende reconocer que **la escala de los encuentros, de la mirada, de la**

acción y de los grupos y colectivos que se implican en la formación política debe y puede ampliarse: a más cantidad de personas y colectivos, a más espacios y tiempos en la trama social, a más instituciones y organizaciones, con una mayor diversidad e intensidad de temas, de actores, de estrategias.

Así es que hay mucha “**geografía**” en nuestra mirada –y en gran medida a esto responde el nombre Mapas de esta iniciativa– vamos relacionando los distintos estadios y escenarios, de cómo se despliega esa formación política. Valoramos muy especialmente las interacciones con una mirada nacional, y los encuentros que ponen a dialogar a personas de diferentes puntos del país. Eso lo venimos haciendo con nuestras experiencias anteriores, en el noroeste argentino, de las escuelas de ciudadanía que están en 12 provincias y en el Colectivo Ciudadanía, como conjunto heterogéneo de actores que piensa y vive el país desde cada rincón, con su especificidad y su connotación diferente, pero a la búsqueda aquello que hace que la tarea política tenga una matriz y un horizonte indudablemente nacional. Desde ahí mirar el conjunto y atreverse a andar en esa escala y también en otras: remontando a lo local y desplegando lo latinoamericano y lo local. Sobre todo, entendemos central esto después de tanto tiempo donde el mensaje dominante decía que solo lo micro y lo local eran escalas apropiadas para actuar. Planteo que no casualmente fue simultáneo al reemplazo de lo político por lo comunitario y lo tecnocrático.

Descentramiento y heterogeneidad

La mirada no-política siempre vuelve por sus fueros, y el ánimo de enfrentarla desde una apuesta de creatividad hay que reforzarlo conjugando voces y preguntas que se activan mucho mejor cuando componemos esos conjuntos heterogéneos, incluso inesperados, de actores. Ahí es que vemos el sentido de construir movimiento popular, de pueblo. O como algo que está ahí y hay que describir, sino como algo que hay que

activar al actuar y preguntar y apostar. Lo mismo con nociones como derechos, desarrollo, democracia. Cómo se construyen conceptos que para nosotros son claves a la hora de jugar el partido en las distintas responsabilidades que se asumen como proyecto. Como historia.

Lo mencionado respecto de la escala, tiene otras dos dimensiones: una, tiene que ver con **el alcance y la apertura, supone y propone que la política es una cuestión abierta a todos**. Y también la de **romper los circuitos cerrados**, hacerla y proponerla en circuitos abiertos respetando y también interpelando especificidades, y volviendo a ellas sólo una vez que abrimos el juego y la mirada en busca de una comprensión abarcadora y articuladora de conflictos proyectos societales y históricos.

En síntesis. **Una concepción de la formación política tendrá que plantearse *no* como la transferencia de un saber político, sino con la construcción colectiva de un conocimiento sobre lo colectivo, que interroga a lo colectivo, que apunta a reformular ese lazo. Ahí, en ese camino que posibilita la reformulación, que abre esa posibilidad, esta la “pedagogía” en su acción más íntimamente política. Como un desafío de construcción colectiva de conocimiento que también es una construcción conflictiva de conocimiento y una construcción de conflictos colectivos. Un construirse ahí. Hacerse un lugar en ellos, y hacerle lugar, hacerle mundo, a la capacidad de tomar decisiones y apostar a otra historia.**

www.mapas.org.ar

Una concepción de la formación política tendrá que plantearse *no* como la transferencia de un saber político, sino con la construcción colectiva de un conocimiento sobre lo colectivo, que interroga a lo colectivo, que apunta a reformular ese lazo. Ahí, en ese camino que posibilita la reformulación, que abre esa posibilidad, esta la “pedagogía” en su acción más íntimamente política. Como un desafío de construcción colectiva de conocimiento que también es una construcción conflictiva de conocimiento y una construcción de conflictos colectivos. Un construirse ahí. Hacerse un lugar en ellos, y hacerle lugar, hacerle mundo, a la capacidad de tomar decisiones y apostar a otra historia.



centro

mapas

pedagogía / política